Globethics Repository



Paul Gerhardt (1607-1676) [Paul Gerhardt (1607-1676)]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Zorzin, Alejandro
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-10 12:07:47
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155758

PAUL GERHARDT (1607-1676)

UNA VIVENCIA DE FE EN TIEMPOS DE DOLOR Y GUERRA

por Alejandro Zorzin

¿A qué se aferraron en tiempos de adversidad y sufrimiento los cristianos evangélicos? ¿En qué tipo de literatura, además de su Biblia, lograron hallar el consuelo que les permitió seguir adelante a pesar de todo? ¿Hasta dónde se remontan algunas de las raíces más profundas de ciertas manifestaciones de "piedad evangélica", que aun hoy día siguen estando presentes en nuestras iglesias de inmigrantes europeos trasplantados a América Latina?

A estas preguntas se les podrían agregar muchas otras, pero lo que me propongo hacer a continuación, es tratar de recuperar para nuestro idioma una de esas vetas riquísimas del protestantismo luterano, que desde comienzos del siglo XVIII, comenzó a hacerse presente a través de los himnarios y de un nuevo tipo de literatura popular de edificación cristiana[1]. En especial merece destacarse la figura del pastor luterano Paul Gerhardt, quien hasta la actualidad comparte junto con Lutero un lugar importantísimo en la himnología evangélica.

En los últimos años la investigación histórica ha llegado a un consenso en cuanto a la importancia de los himnarios como fuente para estudiar la piedad protestante[2]. Por otra parte es lógico suponer que fue a través de este tipo de literatura de amplia difusión entre todos los cristianos, y no tanto por los tratados de teología o grandes comentarios bíblicos, que se iba alimentando y reformulando la piedad del

[1] Entre las obras de mayor repercusión a este nivel cabría mencionar p. ej. los libros "Del verdadero cristianismo" (Vom wahren Christentum) (1605-1610) y el "Huerto paradisíaco" (Paradiesgärtlein) (1612), del pastor luteano Johann Arndt (1555-1621).

[2] Al respecto cf. p. ej.: P. Veit, Das Gesangbuch als Quelle lutherischer Frömmigkeit, Archiv für Reformationsgeschichte 79 (1988) 206 - 223; y del mismo autor: Musique et cantiques protestants, en: Y. Belaval - D. Bourel (Ed.), Le siècle des Lumières et la Bible, Paris 1989, 289 - 315.

común de la gente. Al mismo tiempo, cuando se presta la debida atención a este tipo de "infraliteratura", es interesante constatar, como por debajo de la inflexibilidad confesional de una ortodoxia luterana preocupada por salvaguardar su identidad mediante la fijación dogmática de su verdad de fe, subyace una corriente de profunda espiritualidad cristiana, que luego habría de eclosionar con singular fuerza en el pietismo luterano. La época de la ortodoxia luterana es paralelamente la época clásica de la poesía religiosa protestante, y es en el luteranismo donde la misma alcanza su máxima expresión.

Paul Gerhardt nació el 12 de marzo de 1607 en Gräfenhainchen cerca de Wittenberg, en Sajonia electoral[3]. Su padre, que era agricultor y atendía una fonda en el pueblo, murió en 1619; su madre, nieta e hija de pastor, falleció en 1621. Entre los años 1622 y 1627 Gerhardt visitó la Fürs*tenschule* en Grimma y en 1628 comenzó sus estudios de teología en Wittenberg. Allí se ganó el sustento como maestro particular en casa del pastor Fleischhauer, padre de una familia muy numerosa. En 1643 se trasladó a Berlín, donde nuevamente se desempeñó como educador en el seno de la familia del abogado Andreas Berthold. De esa época data su amistad con el pastor y poeta Michael Schirmer (1606-1673) y con Johann Crüger (1598-1662)[4], músico y organista de la iglesia St. Nicolai. Algunos de sus poemas más brillantes los escribió en ese tiempo, en el que como maestro particular y candidato al pastorado ayudaba de vez en cuando a pastores amigos en sus tareas. En 1651 fue llamado por el ayuntamiento del pueblo de Mittenwalde (al sur de Berlín) para cubrir el cargo pastoral vacante; allí fue pastor hasta 1657. Con 48 años, en 1655, contrajo matrimonio con Anna Maria Berthold, de quien había sido preceptor en casa de su padre Andreas. En Mittenwalde aceptó un llamado a Berlín, para cubrir el cargo de tercer pastor en St. Nicolai. En esa iglesia permaneció du-

[3] Los datos biográficos se ciñen a la ficha biográfica de W. Lueken en el Handbuch zum Evangelischen Kirchengesangbuch (=HEKG) II/1: Lebensbilder der Liederdichter u. Melodisten, Göttingen Berlin 1957, pp. 188-192, y el artículo de Eberhard Pältz en la Theologische Realenzyklopedie (= TRE) 12 (1984) pp. 453 - 457.

[4] Sobre Crüger cf. HEKG II/1 (op. cit.), pp. 192 ss, y el artículo de Christian Bunners en la TRE 8(1981) p. 241s.

rante diez años hasta que en 1667 se vio obligado a resignar el cargo, por resistirse a aceptar un decreto, mediante el cual el príncipe elector reformado Federico Guillermo I. prohibía cualquier tipo de polémica confesional desde el púlpito. Sin embargo permaneció en Berlín donde al poco tiempo (1668) falleció su esposa. El matrimonio había perdido un pequeñito de apenas 8 meses en Mittenwalde y en Berlín habían fallecido tres hijos más; en el momento de morir su esposa sólo le quedaba un hijo varón de 6 años de edad. En 1669 halló ubicación como pastor en la pequeña ciudad de Lübben (entre Berlín y Cottbus, a orillas del Spree), que pertenecía a Sajonia. Lo acompañaba en el cuidado de la casa y del hijo una hermana de su esposa (Sabina Berthold, viuda de su amigo, el pastor Joachim Fromm); Sabina falleció en 1674. Gerhardt murió algún tiempo después, el 27 de mayo de 1676 en Lübben.

El marco en el que transcurrió su vida, al menos si se la enfoca desde una perspectiva geográfica, fue bastante limitado (Sajonia y Brandeburgo). Como a toda su generación, lo que lo marcó en profundidad fue la experiencia terrible de treinta años de guerra ininterrumpida, que significaron exterminio, saqueo, violación, fuego y devastación a manos de ejércitos mercenarios[5]. Cuando por fin en 1648 se logró poner punto final a esa situación de guerra contínua con un tratado de paz firmado en Münster/Westfalia, las ciudades alemanas en su mayor parte habían quedado destruidas, sus poblaciones diezmadas y la economía de Alemania se hallaba exánime. Se estima que como consecuencia de la guerra el número de habitantes de Berlín se redujo de

[5] Cf. p. ej. la cuarta estrofa de su poema de gracias por la paz, donde dice, que nada mejor para hacernos valorar el don divino de la paz,"... que ustedes castillos destruidos/y ciudades repletas de escombros y cascotes; campos que alguna vez fueron bellos/ sembrados con semilla nueva; ahora convertidos en bosques y páramo desierto; ustedes tumbas llenas de cadáveres y sudor sangriento de héroes/..."; Eberhard von Cranach - Sichart (Ed.), Paul Gerhardt. Dichtungen und Schriften, München 1957, p. 286s (en adelane C-S). En una novela Günther Grass imagina toda esta generación de poetas alemanes marcados por la experiencia de la guerra, encontrándose en el verano de 1647 en Telgte (entre Münster y Osnarbrück); ver G. Grass, Das Treffen in Telgte, Hamburg 1981 (con un apéndice conteniendo varias poesías, pp. 185 -251). Existe traducción al español, aunque sin incluir el apéndice con las fuentes originales: (Ed. Sudamericana) Bs. As, 1981, 212 pp.

14.000 a 6.000, el de Mittenwalde de 1.000 a apenas 250 individuos[6]. Esa situación exigía ante todo una pastoral de consolación y de alguna forma los poemas de Gerhardt en su casi totalidad lo transmiten, al inspirar confianza en la fidelidad de Dios para con los suyos a pesar de la adversidad.

La fuente en la que se inspiran la mayoría de sus poemas es la palabra de Dios, el texto bíblico. Gerhardt —luterano ortodoxo— estaba convencido, que sólo esa palabra es capaz de consolarnos en los momentos de mayor angustia y lo expresó con claridad en un poema que escribió en 1650 a modo de prólogo para la publicación de su amigo Michael Schirmer:

1 *Los escritores y poetas*
[mundanos,
poseen brillo y lucimiento,
Se los puede leer incluso,
cuando vivimos sin tormento;
En medio de desgracia, cruz
[y adversidad
nada es superior a la Biblia.
[. . .]

3. *Lo que cantaba Homero y el*
excelso espíritu de Maro,
son objeto de aprecio y alabanza,
y a todo el mundo han llegado;
Pero cuando nos toca la muerte
¿de qué nos sirve lo escrito por
[Homero?

4. *Es ante todo la Palabra de*
[Dios,
la que, cuando se asusta el
[corazón,
nos reconforta como un fresco
[rocío,
evitando nuestro derrumbe.
Cuando falla el mundo entero,
permanece y triunfa, lo que Dios
[esperaba

5. *Cuando multitudes enteras de*
[diablos
se levantan esforzándose
por apartarte de Cristo
y empujarte a la incertidumbre,
Con solo decir tu: ¡Así habla
sumidos en derrota y en [Dios!
vergüenza quedarán.
[. . .][7]

Las primeras composiciones de Gerhardt que conocemos, son poemas ocasionales. Una breve poesía en latín que data de 1642 [8] y una extensa oda en alemán compuesta con motivo del casamiento de Joachim Fromm con Sabina Berthold (1643)[9]. La difusión de sus poemas religiosos en forma de himnos se debe fundamentalmente a la labor conjunta que desarrolló con Johann Crüger en Berlín. Desde 1640 Crüger venía editando un himnario, al que a partir de su edición de 1647 llamó *Praxis Pietatis Melica* [10], y en el que junto a los cánticos evangélicos tradicionales también incluía una amplia selección de composiciones contemporáneas. En la edición de 1648 el himnario ya incluye 18 cánticos de Gerhardt, en su quinta edición de 1653 contiene —sobre un total de 498 himnos— 81 poemas de Gerhardt con música del propio Crüger. Hasta su décima edición de 1661 —la última supervisada por Crüger—. se le fueron agregando 7 himnos más. Después de la muerte de Crüger (1662) Gerhardt siguió colaborando con Johann Georg Ebeling (1627-1676), sucesor de aquél en el cargo de músico de St. Nicolai. En 1666/67 Ebeling editó las *Pauli Gerhardi: Geistliche Andachten,* una colección de 120 himnos, en 10 fascículos

---

[6] W. Lueken en HEKG II/1 (ver nota 3), p. 188.

[7] "Ode: Weltskribenten und Poeten", Cranach-Sichert (ver nota 5) p. 163s. v p. 502s.

[8] Poema laudatorio para Jakob Wehrenberg en ocasión de su graduación como magister en Wittenberg, el 26.04.1642; ibid. p. 385.

[9] "El que dirige el corazón y voluntad de todos" (Der aller Herz und Willen lenkt), ibid, pp. 130 - 134 y p. 501.

[10] Praxis pietatis melica. Das ist übung der Gottseligkeit in christlichen und trostreichen Gesängen. Herrn D. Martini Lutheri fürnehmlich, wie auch anderer vornehmer und gelehrter Leute. Ordentlich zusammengebracht und über vorige Edition mit gar vielen schönen, neuen Gesängen (derer insgesamt 500) vermehret. Und zur Beförderung des sowohl Kirchen -als Privatgottesdienstes, mit beigesetzten Melodien.

nebst dazugehörigen Fundament, verfertigt von Johann Crüger (...) Direct (or).

Mus (ic il). in Berlin (...) Editio V. (...). (= Práctica lírica de piedad. Esto es: ejercitación de la Gottseligkeit mediante cánticos cristianos llenos de consolación. En primer término los de Martin Lutero, pero también de otras personas importantes y eruditas. Recopilados e incrementados por sobre el número de la edición anterior con muchos cánticos (en total 500) nuevos y hermosos. Y para promover tanto el culto en la iglesia como en el ámbito privado, junto con las melodías y bajo correspondientes, confeccionados por Johann Crüger, director musical en Berlín).

de 12 himnos cada uno[11]. En total se conocen 134 poemas de Gerhardt y quince en latín[12].

Si se contabilizan únicamente aquellas ediciones de la Praxis pietatis melica [= Praxis] que se publicaron en Berlín, es posible contar un total de 45 ediciones hasta 1737. A este exitoso himnario se le iban incorporando de contínuo nuevos cánticos, e incluso a partir de su vigésimoprimera edición en 1702 —que cuenta con un prólogo de Jacob Philipp Spener— se le agregó una parte con oraciones[13].

A partir de la primera mitad del siglo XVIII, los himnos de Gerhardt quedaron definitivamente incorporados al caudal de la música eclesiástica evangélica alemana. Es así que por ej. el *Evangelisches Kirchengesangbuch* [EKG] —en su edición de 1950— incorporó 30 himnos de Gerhardt sobre un total de 394, algunos de los cuales sin embargo sufrieron una sensible reducción en cuanto al número original de estrofas.

El himnario alemán que se utiliza p. ej. en la **Igreja Evangélica de Confissao Luterana no Brasil** (IECLB) y en la **Iglesia Evangélica del Río de La Plata** (IERP) incluye 37 himnos de Gerhardt sobre un total de 387[14]. A su vez la mayor parte de los himnos más conocidos de Gerhardt fueron traducidos al español y al portugués, habiendo sido incorporados a nuestros himnarios evangélicos. El *Hinário da IECLB*[15] incluye 25 cánticos de Gerhardt sobre un total de 266 himnos; el *Culto Evangélico*[16] 12 sobre un total de 98; el *Cántico Nuevo*[17] 7

---

[11] Reeditada como Facsimil (Bern/München) por F. Kemp en 1975.

[12] Editados por E. von Cranach - Sichart en 1957 (ver nota 5).

[13] Cf. el artículo "Gesangbuch" de la TRE 12 (1984) 552s.

[14] El Evangelisches Gesangbuch (=EG), (Ed. Sinodal, Sao Leopoldo 197515) es la versión impresa en Brasil del Deutsches Evangelisches Gesangbuch. (Vom Deutschen Evangelischen Kirchenausschuß den Deutschen Evangelischen Gemeinden des Auslandes dargeboten) impreso en Alemania (1923).

[15] Hinário da Igreja Evangélica de Confissao Luterana no Brasil, (Ed. Sinodal) Sao Leopoldo 19714.

[16] Culto Evangélico. Manual para el uso de las Congregaciones del Sínodo Evangélico Alemán del Río de la Plata, (Mercur) Buenos Aires 1948.

[17] Cántico Nuevo. Himnario Evangélico, (Methopress) Buenos Aires 1962.

sobre un total de 476 y el *Culto Cristiano* [18] 11 sobre un total de 477. Aun considerando que la traducción y adaptación de los textos alemanes a nuestros idiomas vernáculos modificó a veces incluso sustancialmente, el aire original de los mismos[19], no deja de ser un hecho, que los himnos de Paul Gerhardt siguen estando presentes en nuestras iglesias evangélicas latinoamericanas.

A continuación sigue la traducción de algunos de los himnos más populares de Gerhardt en su extensión original. Las estrofas marcadas con paréntesis rectos han sido dejadas de lado en el EKG, que puede ser considerado el "himnario standard" de la Iglesia Evangélica Alemana a partir de la década del '50. En algunas estrofas el texto alemán ofrece leves diferencias entre la versión de Cranach-Sichart [= C - S] y al del EKG, por lo general en estos casos he seguido al primero. Aun cuando ello endurezca la fluidez de nuestro idioma, he intentado mantener la traducción un nivel lo más literal posible.

I. Ich steh an deiner Krippen hier[20]

1. *Aquí estoy parado junto a tu [pesebre,*
oh Jesús, mi vida;
te vengo a traer y a regalar,
lo que tu me diste a mí.
Tómalo, es mi espíritu, mente,
corazón, alma y ánimo, tómalo [todo
y deléitate con ello.

2] *Con tu amor abarcaste*
mis venas y mi sangre,
tu brillo hermoso, tu dulce imagen.
están dentro de mi ánimo.
Y cómo podrá ser de otro modo:
¡Cómo podría yo, mi corazoncito,
dejarte fuera de mi corazón!

3. *Cuando yo aun no había [nacido,*

[18] Culto Cristiano, (El Escudo) Buenos Aires 1976 (New York 1964 1).

[19] Cf. al respecto: R. Obermüller, Der reformatorische Choral in Spanisch- Südamerika, en: Die evangelische Diaspora 27 (1946) 209 - 217, y tb. en: Paul W.Gennrich (Hg.), Um Diaspora - Dienst und Diaspora - Fragen. Bruno Gei ler, dem achtzigjährigen, 1957, pp. 180 - 184.

[20] "Ao pé da manjedoura estou" (Hinário IECLB, Nr. 24, 5 estrofas); "En Bethlehem yo quiero estar" (Culto Evangélico, Nr. 7, 9 estrofas); "Delante de tu cuna estoy" (Cántico Nuevo, Nr. 74, 3 estrofas); "Junto al pesebre vil" (Culto Cristiano, Nr. 21, 4 estrofas).

tu naciste para mí,
y antes que yo te conociera
me elegiste como propiedad
[tuya.
Antes que por tu mano fuera
[hecho,
ya pensabas en tus adentros,
cómo ibas a apoderarte de mí

4. *Sumido en noche profunda de*
[muerte
fuiste tú mi sol,
el sol que me acercó luz,
vida, alegría y felicidad.
Oh sol, que en mí generaste
la luz preciosa de la fe,
¡Qué hermosos son tus rayos!

5. *Te miro con alegría,*
y no termino de saciarme al
[mirar;
y como no logro hacer otra cosa,
me quedo así, adorándote.

Oh, que mi mente fuera un
[abismo,
y mi alma un mar extenso,
¡Para que así te pudiera abarcar!

[6] *Concédeme, oh Jesusito,*
que bese tu boquita,
la boquita, que al dulce vino,
a la leche incluso y los ríos de
[miel
por lejos supera con su fuerza;
plena confortante, de vigor y
[savia,
que refortalece los miembros
[todos.

7. *Cuando muy adentro llora mi*
[corazón,
y no es capaz de hallar
[consuelo,
me llamas, diciendo: "¡Soy tu
[amigo,
quien anula tus pecados!
¿Por qué estás triste, hermanito
[mío?
Deberías estar contento,
yo cancelo tus deudas."

[8] *¿Quién es el maestro, que en*
su dignidad aquí desplace,
las manitos, que este niñito
me extiende sonriendo?
Clara es la nieve, blanca la
[leche,
sin embargo ambas pierden su
[valor,
cuando esas manitos [me] miran.

[9] *¿De dónde sacaré sabiduría y*
[entendimiento,
para enaltecer con alabanza
los ojitos, que tan directamente,
están puestos sobre mí?
Las luna llena es bella y clara,

hermosa la hueste de estrellas
[doradas,
mucho más hermosos son estos
[ojitos.

10. *¡Ay, de que estrella tan gentil,*
en un pesebre deba reposar!
Nobles hijos de grandes señores,
en cunas de oro han de estar.
Paja y heno son demasiado
[poco,
pana, seda, púrpura vendrían
[mejor,
para *acostar sobre ellos a este*
[niñito.

11. *Quiten la paja, quiten el*
[heno,
que flores iré a buscar,
para que mi salvador repose
sobre hermosas violetas.
Con rosas, claveles, y romero,
de bellos jardines, yo de arriba
lo he de rociar.

[12] *A los costados pondré aquí y*
[allá
cuatro lirios blancos,
que con suavidad cubrirán
sus dos ojitos al dormir.
Sin embargo este niñito
más prefiere el pasto seco,
que todo lo que nombro e
[imagino aquí.

13. *Tú no buscas las pasiones*
del mundo,
ni los regocijos del cuerpo;
viniste hasta nosotros,
para sufrir en nuestro lugar,
buscas la gloria de mi alma,
por medio de tu propio dolor,
yo no te lo impediré.

14. *Pero hay algo, mi salvador,*
que espero no me habrás de
[negar:
que siempre y en todo instante,
te lleve en, junto y conmigo.
Entonces pues, déjame ser tu
cunita;
ven, ven, reposa tú en mí,
tú y todas tus alegrías.

[15] *Cierto que debiera pensar, si*
siendo tan poco,
como agasajarte,
tú eres el creador de todas las
cosas,
yo sólo tierra y polvo soy.
Pero tú eres un invitado tan fiel,
que jamás has rechazado
al que siente deseos de verte.

II. Oh Haupt vol Blut und Wunden[21]

(Praxis / 1653 156, C-S 24, EKG 63; EG 45)

1. *¡Oh cabeza llena de sangre y heridas,*
llena de escarnio y de dolor;
oh cabeza para mofa sujetada
por una corona de espinas!
¡Oh cabeza si no tan bellamente ornada
con adorno y el más alto honor,
Más ahora, que tan insultada te ves,
¡saludos te doy!

2. *Noble rostro,*
ante el que en otro momento
teme y cede
el gran mundo:
¡cuánto te han escupido,
cómo has empalidecido!
¿Quién desfiguró tan vergonzosamente,
en tus ojos esa luz,
a la que en otro momento
no hay luz capaz de igualar?

3. *El color de tus mejillas,*
la hermosura de tus labios rojos
se ha evanecido, desapareció totalmente,
el poder de la blanca muerte
todo se lo llevó, todo lo arrasó,
y por eso se fue perdiendo
el vigor de tu cuerpo.

4. *Bien, Señor, lo que tú sobrellevaste,*
es todo carga mía,
¡Yo mismo generé,
lo que cargaste tú
Mírame, un pobre [desgraciado],
aquí estoy, mereciendo ira,

[21] Este himno es una traducción al alemán del himno latino "Salve caput cruentatum", último de una serie de siete cánticos medievales (Rhythmica oratio ad unum quodlibet membrorum Christi patientis et a cruce pendentis) dirigidos a los pies, rodillas, manos, costado, pecho, corazón y rostro del Jesús sufriente. Gerhardt los tradujo todos (cf. C-S 18-24) y en su tiempo la autoría de los mismos era atribuida a Bernardo de Clairvaux. En la actualidad se cree que el autor fue uno de sus discípulos: Arnulfo De Lyon (1200 - 1250). El texto original en latín se encuentra en el HEKG 1/2 (Die biblischen Quellen der Lieder), Göttingen 1965, p. 128.

"O fronte ensangüentada" (Hinário, IECLB, Nr. 51, 7 estrofas); "Cabeza ensangrentada" (Culto Evangélico, Nr. 23, 9 estrofas); "Oh rostro ensangrentado" (Cántico Nuevo, Nr. 105, 4 estrofas); "Cabeza ensangrentada" (Culto Cristiano, Nr. 63, 5 estrofas).

concédeme, oh mi [Señor]
[misericordioso,
una mirada de tu gracia.

5. *¡Reconóceme, mi guarda,*
mi pastor, acéptame!
De ti, fuente de todo bien,
mucho bien he recibido,
Tu boca me refrescó
con leche y dulce alimento;
[y] en ocasiones tu Espíritu
placeres celestiales me obsequió.

6. *¡Aquí quiero estar junto a ti,*
por favor no me rechaces!
De ti no me apartaré,
cuando se quiebre tu corazón.
Cuando empalidezca tu rostro,
en el último estertor,
entonces he de tomarte
en mis brazos y [recostarte] en mi
[regazo.

7. *Me resulta una alegría*
y me hace realmente bien,
si en tu sufrimiento
mi salvación, y a mi mismo he de
[encontrar,
Ay si pudiera, oh vida mía,
aquí junto a tu cruz,
expirar mi vida,
¡Qué bien me habría de
[acontecer!

8. *Te agradezco de corazón,*
oh Jesús, mi amigo más querido,
por los dolores de tu muerte,
pues para bien los destinaste.
Ay da, que firme me mantenga
hacia ti y tu fidelidad
y, si ahora me enfriara,
que mi final sea en ti.

9. *Cuando me toque partir,*
no partas de mi lado;
cuando deba sufrir la muerte,
entonces aparécete tú .
Cuando sienta mi corazón
rodeado por el miedo más fuerte,
rescátame tú de los miedos,
so fuerza de tu miedo y dolor.

10. *Muéstrateme como escudo,*
como consuelo en mi muerte
y déjame ver tu imagen,
en tu sufriente cruz.
Entonces habré de mirarte,
y lleno de fe, muy fuerte
te apretaré contra mi corazón.
Quien muere así, muere bien.

III. Auf, auf mein Herz mit Freuden[22]

(Praxis / 1648 141; C-S 26; EKG 86; EG 63)

1. *¡Arriba, arriba corazón mío con [alegría*
percibe lo que pasa hoy!
¡Cómo después de tanto [sufrimiento
llega ahora tan grande luz!
Habían puesto a mi salvador
allí donde nos ponen a nosotros,
cuando nuestro espíritu
parte hacia el cielo.

2. *A la tumba lo habían bajado,*
grande era el griterío del [enemigo.
Pero antes de que lo esperara o [llegara a pensar,
¡Y grita victoria!
Ondea su banderín cual héroe,
que retuvo el campo [de batalla] y [el coraje.

[3] *Parado está el héroe sobre la [tumba*
con bríos mira en derredor suyo,
El enemigo caído, se va [desprendiendo
de [su] veneno, bilis y [peligrosidad.
A los pies de Cristo arroja
su reino infernal y él mismo
debe entregar pies y manos
para que se los ate el vencedor.

4. *Presenciar esto me resulta*
un verdadero regocijo,
ahora ya no habré de temer
todo aquello, que pretenda
quitarme el valor
y ese precioso bien,
que por medio de Jesucristo
fue obtenido para mí, por amor.

5. *El infierno y sus hordas,*
no pueden lastimarme ni un pelo,
puedo burlarme del pecado,
en ningún momento corro peligro.
A la muerte y su poder,
no le tengo respeto alguno:
por más terrible que parezca,
sólo es una imagen muerta.

6. *La tremenda furia del mundo,*
me resulta una risa,
está furioso y nada puede hacer,
todo su esfuerzo de nada sirve.
La aflicción ya no aflige.

[22] "Desperta em alegria" (Hinário IECLB, Nr. 65, 4 estrófas); "Oh, gózate, alma mía" (Cantico Nuevo, Nr. 121 y Culto Cristiano, Nr. 434, 2 estrofas).

mi rostro y corazón
la desdicha es mi dicha,
la noche mi guiño de sol.

7. *Como un miembro pendo,*
y prendido permanezco a Cristo,
por donde he pasado mi cabeza,
a mí me lleva con él.
El me arrastra por la muerte,
por el mundo, el pecado y la [aflicción,
él me arrastra por el infierno:
y en todo instante su compañero [soy.

8. *El llega hasta las alas de los [honores,*
siempre lo sigo yo,
en ningún momento debo [echarme atrás
a causa de alguna contrariedad.
Se desate sobre mí lo que fuere,
mi cabeza se hace cargo de mí,
mi salvador es mi escudo,
que calma todas las furias [desatadas.

9. *El me lleva hasta el umbral,*
que conduce a los cielos,
donde en palabras doradas
se lee la rima siguiente:
"A quien allá en su compañía [insultan,
aquí junto con él coronamos,
quien allá acompaña su muerte,
aquí con él elevamos".

IV. Ist Gott für mich, so trete gleich alles wider mich[23]

(Praxis / 1653; C-S 82; EKG 250; EG 150)

1. *Si Dios está a mi favor, que [todo*
se me venga encima nomás,
pues cada vez que clamo y oro,
todo ello se vuelve para atrás.
Si tengo a la cabeza por amigo
y soy amado por Dios,
¿que pueden hacerme las hordas
de enemigos y de adversarios?

2. *Es que sé y creo firmemente,*
y lo proclamo sin miedo,
que Dios, el mejor y el más alto,
está del todo a mi favor,
y que en toda situación,
acude a mi diestra,
amortiguando olas y tormenta,
y lo que me hace sufrir.

[23] "Se Deus está conmigo" (Hinário IECLB, Nr. 152, 5 estrofas); "Con Dios en pro no temo" (Culto Evangélico, Nr. 58, 9 estrofas); "Si Dios me favorece" (Cántico Nuevo, Nr. 267, 6 estrofas).

3. *La base en la que me*
[establezco,
es Cristo y su sangre,
ello me permite encontrar
el eterno y verdadero bien.
Ni yo ni mi vida
me son de valor en esta tierra,
lo que Cristo me entregó,
eso es lo digno de ser amado.

4. *Mi Jesús es mi honra,*
mi brillo, mi luz hermosa.
Si él no estuviera dentro de mí,
no podría ni me atrevería.
a estar ante los ojos de Dios,
ante el trono de estrellas,
de inmediato me habría de
[consumir,
como cera al calor del fuego.

5. *Aquel, que extinguió*
lo que la muerte trae consigo;
es quien me lava dejándome
[limpio
quien vuelve níveo lo que está
[rojo.
En él puedo deleitarme,
y siento un valor de héroes,
sin tenerle miedo a tribunal
[alguno,
como de otro modo sucede al
[pecador.

6. *Nada, nada puede*
[condenarme,
nada me quita a mi corazón,
el infierno con sus llamas,
me resultan una risa.
No hay juicio que me asuste,
ni desgracia que me entristezca,
pues con alas me cobija,
mi salvador, quien me ama.

7. *Su Espíritu habita en mi*
[corazón,
gobierna mi mente,
aleja mi preocupación y mi dolor,
quita todo lo que me perturba.
Brinda bendición y crecimiento,
a lo que genera en mí,
me ayuda a clamar el "Abba",
con todas mis fuerzas.

8. *Y si en mi entorno,*
hubiera temor y angustia,
él suspira y habla palabras,
que aunque para mí y mi boca
resultan inexpresables,
muy bien las conoce Dios,
que en la profundidad del
[corazón,
reconoce las pasiones de éste.

9. *Su Espíritu habla a mi espíritu,*
dulces palabras de consolación:
de cómo Dios brinda ayuda a
[aquel,
que busca su paz en El,
y de cómo ha levantado
una noble y nueva ciudad,

donde ojos y corazón miran
aquello en que creyeron.

10. *Esa es mi parte y mi heredad,*
hermosamente preparados para [mí;
aunque me caiga y muera,
mi cielo no caerá.
Y aunque aquí con lágrimas
deba humedecer mi existencia,
mi Jesús y su luminosidad,
endulzan todo dolor.

[11] *Quien se le pliega a él,*
rehuye y odia a Satán,
es perseguido y encuentra
una carga grande y pesada
que debe sufrir y sobrellevar;
Termina en medio del escarnio y [la burla.
Cruz y un sinnúmero de plagas,
son su pan de cada día.

[12] *Eso es algo que no ignoro,*
Sin embargo no me desanimo, [pues]
Dios desea que por mi vele aquel,
a quien yo me entregué.
Insume mi cuerpo y mi vida
y todo lo que poseo: [pero]
quiero permanecer adherido a ti
sin apartarme jamás.

13. *Podrá desintegrarse el [mundo,*
eternamente estarás parado ante [mí;
ni fuego, ni golpe o puñalada [alguna,
habrán de separarnos uno de [otro.
Ni el hambre, ni la sed,
ni la pobreza, ni el dolor,
ni la ira de grandes príncipes,
serán impedimentos para mí.

14. *Ni ángel, ni alegrías,*
ni trono, ni maravilla alguna,
ni amor, ni sufrimiento alguno,
ni miedo ni peligro alguno.
Lo que se pueda imaginar,
ya sea grande o pequeño,
nada de eso podrá guiarme
fuera de tus brazos y tu regazo.

15. *Mi corazón pega saltos [de contento]*
y no puede estar triste,
está lleno de alegría y de [canciones,
por doquier ve brillar el sol.
Ese sol que me sonríe,
es mi Señor Jesucristo;
lo que me hace cantar,
es aquello, que está en los cielos.

V. Befiehl du deine Wege[24]

(Praxis / 1653 333; C-S 84; EKG 294; EG 218)

1. *Encomienda tus caminos*
y lo que le pesa a tu corazón
al más solícito cuidado
de aquel, que gobierna los cielos:
El que a nubes, aire y vientos
asigna caminos, vía y dirección,
también hallará caminos
por los que tu pie pueda transitar.

2. *Debes confiar en el Señor,*
si quieres que te vaya bien;
debes mirar su obra,
si quieres que tu obra subsista.
Con preocupaciones y
[afligiéndose,
con castigos que uno se impone,
nada dejará quitarse Dios,
se debe orar [por lo que él dé].

3. *Tu eterna gracia y fidelidad,*
—oh padre— sabe y ve,
lo que conviene o no
al ser mortal.
Y aquello que tú—héroe
[valiente—
hayas elegido, lo habrás de
[movilizar,
y habrás de conducir a que cobre
forma y sentido
lo que agrada a tu decisión.

4. *Siempre dispones de caminos,*
y medios no te faltan;
tu acción es pura bendición,
tu andar es pura luz;
nadie puede impedir tu obra,
nunca debe parar tu actividad,
cuando te propones llevar
[adelante,
lo que conviene a tus hijos.

5. *Y aun cuando todos los diablos*
aquí quisieran resistir,
sin lugar a dudas
Dios no habrá de retroceder.
Lo que él se ha propuesto
y lo que desea obtener,
finalmente se ha de plasmar
en cuanto meta e intención.

6. *¡Tú, oh pobre alma, confía,*
confía y no te desconciertes!
Dios te sacará de la caverna,
donde te asola la aflicción,

---

[24] "Entrega os teus enfados" (Hinário IECLB, Nr, 188, 7 estrofas); "Encarga tu camino" (Culto Evangélico, Nr. 70, 12 estrofas); "Encarga a Dios tu rumbo" (Cántico Nuevo, Nr. 302, 4 estrofas); "Confía tu camino" (Culto Cristiano, Nr. 270, 5 estrofas).

con gracia inmensa,
Espera nomás el momento,
y ya habrás de ver
el sol de la más bella alegría.

7. *¡Vamos, vamos, di buenas*
[noches
a tu dolor y a tu preocupación!
¡Suelta lo que entristece
al corazón y lo aflige!
Que no eres tú el encargado
de dirigirlo todo,
Dios es quien gobierna
y todo lo dirige bien.

8. *A él, a él deja hacer y*
[administrar,
él es un príncipe sabio,
y habrá de manejarse de forma
[tal,
que quedarás maravillado,
cuando él, como le es propio,
con un sentido maravilloso,
haya sacado adelante la obra
que te venía aquejando.

9. *Es cierto, por un momento*
habrá de tardarse con su
[consuelo,
y hará por su parte,
como si tuviera en mente
apartarse de ti,
dejándote por siempre
[suspendido
entre miedos y aflicciones
como si no le interesaras.

10. *Mas si resultara,*
que tú le permaneces fiel,
él te habrá de aliviar,
en el momento que menos lo
[pienses;
liberará tu corazón
del peso tan enorme,
que tú, sin llevarlo a mal,
hasta allí supiste soportar.

11. *Bienaventurado tú, hijo de*
[fidelidad,
pues posees y te llevas,
con honor y gritos de
[agradecimiento,
la gloria y el laurel;
Dios mismo pone palmas
en tu diestra
y tú cantas salmos de alegría,
a quien trastocó tu sufrimiento.

12. *¡Ponle final, oh Señor, ponle*
[fin,
a todo nuestro sufrimiento!
Fortalece nuestros pies y manos,
y deja que hasta la muerte
en todo momento nos
[encomendemos
a tu cuidado y tu fidelidad,
así nuestros caminos,
ciertamente llegarán al cielo.

VI. Nun ruhen alle Wälder[25]

(Praxis / 1648; C-S 38; EKG 361; EG 280)

1. *Descansan ya los bosques, el [ganado,*
las personas, la ciudad y los [campos,
el mundo entero duerme;
Mas ustedes, mis sentidos,
arriba, arriba, ya deben [comenzar,
a agradar a vuestro creador.

2. *¿Sol, dónde te has quedado?*
La noche te expulsó,
la noche, que es enemiga del día;
¡Ve nomás! Que otro sol,
mi Jesús, mi alegría,
luminoso brilla en mi corazón.

3. *El día tocó a su fin,*
brillan las estrellas doradas,
en la bóveda azul del cielo;
Así también habré de estar yo,
cuando mi Dios me ordene partir,
de este valle de lágrimas.

4. *Rápido ya el cuerpo va a [descansar,*
se quita la ropa y los zapatos,
la imagen de mortalidad;
Yo me los quito. En cambio
Cristo me colocará
el traje de honor y de gloria,.

5. *La cabeza, los pies y las [manos*
están contentos, que el trajinar
ahora llegó a su fin;
Estate contento corazón, pues [libre
habrás de quedar de la miseria de este mundo
y del trajinar de los pecados.

6. *Vayan pues, ustedes [miembros agotados,*
vayan y recuéstense,
que están deseando una cama,
Vendrán la hora y los tiempos,
en que para que descansen,
en la tierra se les tenderá una camita.

[25] "Ya duermen los poblados" (Culto Evangélico, Nr. 82, 6 estrofas); "Ya duermen los poblados" (Cántico Nuevo, Nr. 197 y Culto Cristiano Nr. 476, 3 estrofas).

7. Mis ojos están cansados,
en un tris se han cerrado,
¿dónde quedan el cuerpo y el alma?
Llévatelos hacia tu gracia,
da bondad a cambio de lo malo,
Tú, ojo y guardián de Israel.

8. Extiende ambas alas,
Oh Jesús, mi alegría,
¡Y resguarda a tu polluelo!
Si Satanás pretende engullirme,
túç haz cantar a los angelitos:
a este niño no deben hacerle [daño.

9. También a ustedes, mis [queridos,
hoy nada debe afligirlos,
ni peligro ni accidente.
Dios les conceda un sueño feliz,
colocándoles en torno a la cama
doradas armas y su hueste de [ángeles.

VII Wach auf mein Herz und singe[26]
1

(Praxis / 1684 1 C-S 36; EKG 348; EG 269)

1. Despierta, mi corazón y ponte [a cantar
al creador de todas las cosas,
al dador de todo bien,
al fiel protector de la gente.

2. Anoche, cuando las sombras oscuras
me habían rodeado por [completo,
se quiso apoderar de mí Satanás,
pero Dios se lo impidió.
de ver cómo podía devorarme
Yo estaba en tu regazo,
tus alas me cubrían.

4. Dijiste: Hijo mío, recuéstate [ya,
resiste al que te engaña,
duerme plácidamente, no temas,
el sol habrás de mirar.

[26] "Minha alma acorda e canta" (Hinário IECLB, Nr. 256, 9 estrofas).

5. *Tu palabra se cumplió,*
todavía puedo ver la luz,
Fui liberado del acoso,
tu protección me renovó.

6. *Deseas un sacrificio:*
aquí te traigo mis ofrendas;
mi incienso y mi carnero,
son mi oración y mi canto.

7. *No los vas a rechazar,*
porque puedes mirar en el
[corazón;
y sabes, que para darte,
no tengo nada mejor.

8. *Completa pues ahora*
tu obra en mí y envía,
a quien en este día,
me lleve sobre sus manos.

9. *Aprueba mis acciones,*
ayuda tú mismo, aconsejando lo
[mejor,
haz que comienzo, mitad y fin,
sean para bien Señor.

10. *Bendíceme y guárdame,*
que sea mi corazón tu choza,
y hasta que viaje hacia el cielo,
tu palabra mi alimento.

Es mucho lo que puede decirse sobre estos textos de Paul Gerhardt, sin embargo a modo de reflexión final quisiera detenerme brevemente en un aspecto que creo los caracteriza: en todos ellos la vivencia de fe se articula en un nivel muy personal, casi diría intimista; son reflejo de una relación muy profunda e individual del creyente con su Dios, con su Jesús. Ello resulta evidente y p. ej. Karl Barth, hace notar, que los poetas luteranos de comienzos del siglo XVII, se caracterizan por prestar especial atención a lo más profundo del creyente, a su vivencia del pecado y del perdón que le concede Dios, incorporando en sus himnos las percepciones y emociones que lo acompañan en ese acto de fe. Pero además proyectan esa vivencia de fe hecha en lo más íntimo del individuo a toda una gama de aspectos, que forman parte de su mundo exterior cotidiano, como sér los distintos momentos del día o del año, los avatares de su profesión, las alegrías y los momentos difíciles de su vida, en especial la perspectiva de su propia muerte. Al hacerlo —según Barth— sustituyen el ámbito de

la creación, la reconciliación y redención como obra de Dios trino[27], por un tipo de ámbito diferente: "... ahora lo que escucha es un monólogo del alma consigo mismo, o un diálogo del alma con Dios, o de Dios con el alma, o incluso de un alma con otra. Aquí se hace oir una voz, que de acuerdo al carácter sombrío de la historia de ese siglo, es igualmente seria, agobiada, casi melancólica. Uno no puede más que creerle a esta gente, cómo lucharon y sufrieron en su fe, cómo dudaron, se consolaron y se volvieron a levantar. En cierta medida lograron articularlo con palabras inolvidables. Pero justamente: no queda otra alternativa, [...] que creérselo a ellos, se quiera o no, hay que creérselo al testimonio personal que ellos dan"[28].

Lo que cabe preguntar es, si necesariamente esta forma de vivencia de fe subjetiva, que se comparte a través del testimonio, debe verse como oposición a la revelación de Dios en la historia. Un subjetivismo desmedido de la vivencia de fe sin duda encierra peligros, pero a mi modo de ver no debiera generarse una falsa oposición entre una cosa y la otra. Es evidente que este tipo de vivencia de fe, que se articula a través de los himnos de Paul Gerhardt, gozó de gran populari-

---

[27] Barth los pone en relación a los autores del siglo de la Reforma; un ejemplo clásico del himno luterano "no intimista" podría ser el *"Erhalt uns Herr beideinem Wort"* del mismo Lutero, compuesto en 1543 (EKG 142, Culto Evangélico, Nr. 39):

1. Sosténnos en tu palabra Señor,
y dirige la muerte del Papa y de los turcos, [=texto original]
que se propusieron derribar de tu trono
a tu hijo Jesucristo.

2. Demuestra tu poderío Señor Jesucristo,
que eres amo de todos los amos,
protege a tu pobre cristiandad,
para que eternamente te alabe.

3. Dios Santo Espíritu, consolador precioso,
da en la tierra unanimidad a tu pueblo,
permanece a nuestro lado en el sufrimiento final
acompáñanos a la vida desde la muerte.

[28] *Karl Barth*, Kirchliche Dogmatik, 1/2, Zürich 1945 pp.276s. (trad. del autor).

dad y permitió a lo largo de siglos a los cristianos evangélicos identificarse con él y recuperar fuerzas al entonarlo. Quizás en este sentido sea elocuente citar un pasaje de una carta que Bonhoeffer escribe desde prisión el 28 de julio de 1944: "Además, en estos días por vez primera descubrí para mí el himno: "Aquí estoy parado junto a tu pesebre...". Nunca antes le había dado mayor importancia. Quizás haga falta estar solo durante mucho tiempo y leerlo de forma meditativa, para poder captarlo. En cada una de sus palabras es excepcionalmente rico y hermoso. Tiene un leve aire místico-monástico, pero sólo tanto como es necesario; además del "nosotros" también existe un "yo" con Cristo, y lo que ello significa, no puede expresarse mejor que como lo hace este himno"[29].

[29] Dietrich Bonhoeffer, Widerstand und Ergebund (Neuausgabe), München 1985, pp. 190s. (trad. del autor).

ATLAS erials

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.